

EL ARTE DE LA ESPERANZA

Itziar Pascual

Todos los logros que ha alcanzado el genio inventivo de la humanidad a lo largo de los últimos cien años nos habrían permitido vivir en un estado de despreocupada felicidad si la capacidad organizativa del hombre hubiera corrido paralela a los avances técnicos. Dado el estado de las cosas, los cuestionables logros obtenidos por nuestra generación en la era de las máquinas son tan peligrosos como una cuchilla de afeitar en manos de un niño de tres años.

La posesión de unos medios de producción extraordinarios no ha aportado libertad, sino preocupaciones y hambrunas. (...) Pero queda un rayo de esperanza.

Albert Einstein (*La convención sobre el desarme*. Berlín 1931)

Me complace presentar aquí las obras breves de los ya ex alumnos del tercer curso de Dramaturgia, que un año más se enfrentan a la experiencia de la edición, en esta antología que elabora y coordina la RESAD con la Editorial Fundamentos. Pero no se trata de un año más: cuatro de las cinco obras que aquí ofrecemos: *Visiones en rojo*, de Lola Correa; *Fuego Fatuo*, de Pedro Entrena; *La tormenta*, de

Lola Fernández de Sevilla; *La culpa de todo la tengo yo por haberos criado tan egoístas*, de Félix Gómez-Urda y *Hombres buenos pagan pato*, de Oscar Merino Britos – son comedias. Nunca hasta hoy la comedia había aventajado tanto a la tragedia en el número de obras presentadas¹. Por algo será.

En el transcurso de los meses en los que he tenido el gusto de compartir los procesos creativos con estos alumnos, hoy autores, nos hemos permitido una reflexión sobre los géneros dramáticos que ha sido, a la vez, exploración, duda y experiencia: la oportunidad de comprobar y contrastar qué recursos, qué elementos estilísticos, léxicos, semánticos, estructurales, eran propios (o impropios) de cada género, estableciendo un diálogo que era a la vez hermenéutica.

Es muy rico comprobar cómo cada obra cuenta con un pulso y un imaginario propio; cómo los textos son reflejo, antes que nada, del universo y de la voluntad expresiva de sus autores, pero también de una solvencia en la práctica dramaturgica. Explorando unas veces la comedia de situación, de espacio único – como en el caso de Lola Correa, Lola Fernández de Sevilla y Félix Gómez-Urda–; explorando la comedia de acción, en el caso de Óscar Merino y la tragedia, en el caso de Pedro Entrena, encontramos los mimbres de unos textos que nos proponen preguntas sobre la libertad, el amor, la familia, la identidad, o la dicotomía vida-muerte, entre otras cuestiones fundamentales.

Visiones en rojo, de Lola Correa², nos aproxima al

1 Conviene explicar que los alumnos escriben, en el marco de la asignatura Prácticas de Escritura Dramática III, dos obras originales y completas de extensión breve, una tragedia y una comedia. La elección de la obra que será incluida en el volumen antológico recoge la preferencia del alumnado, en coordinación con la profesora de la asignatura.

2 Actriz y directora, ha trabajado en su propia compañía NoescaféTeatro y con el Centro Dramático Clandestino, Teatro do No-

optimista Madrid de los años ochenta; años emancipadores, de jóvenes airados, que encuentran en la acción política una estrategia de búsqueda personal. A través de una fábula muy sencilla –el ajuste de cuentas de la abuela de la protagonista, que exige la devolución de las sábanas de su ajuar desde el más allá, empleado inadecuadamente, según ella, para la realización de pancartas en las manifestaciones obreras contra la OTAN– nos adentramos en una crónica agridulce de una época, y en la toma de conciencia de los personajes, que descubren su verdadera naturaleza en el devenir de los acontecimientos.

La tormenta, de Lola Fernández de Sevilla³, es una comedia de ambiente parisino, utopías posibles y paraísos propios. En ese singular y mágico lugar

roeste, Cámara Negra e Inversa Teatro, con las cuales también ha participado como autora. Docente desde hace trece años, imparte clases de expresión corporal a alumnos de primaria y en la actualidad coordina y dirige el aula de teatro para adolescentes en el ayuntamiento de Gondomar (Pontevedra) Lleva la dirección artística del festival ALT (Festival das artes escénicas de Vigo) desde sus inicios hace doce años. Ha participado en distintas mesas y foros sobre festivales del estado y también en Portugal y Francia. noeslola@yahoo.es

3 Lola Fernández de Sevilla (fdsevilla@gmail.com) nació en Madrid en 1982. Estudió Filosofía en la Universidad Complutense y también Dramaturgia en la RESAD. En 2009 y 2010 participó en la primera edición de los talleres de Helvéticas Escuela de Escritoras. Su cuento “Cosas que hace Lucía” fue premiado y publicado en 2012 por *Les Filanderes de Langreo*. Ha escrito la novela *Las mujeres fuertes*, y varios textos dramáticos que han sido estrenados en diferentes espacios de Madrid: *La importancia de la canela*, *El jardín de las flores vivas*, *FATUM* (dirigido por Ana Vázquez de Castro), *El otro lado* y *Negra es la noche que llega* (ambos dirigidos por Bárbara Risso). En julio de 2013 estrenó en el Atelierhof Kreuzberg de Berlín su monólogo *Leonor must die*. Sus textos teatrales *Sangre carbón* y *El árbol de Ayssa* serán publicados próximamente por Eirene Editorial. Ha colaborado con la revista *Acotaciones* y también con *Pikara Magazine*. Desde 2008 escribe el blog *La mujer que*.

de encuentro que es una lavandería del barrio de Le Marais atendida por Próspero –ejercicio de homenajes entre *La tempestad* shakespeariana, la versión homónima de La Cubana y la canción de Brassens– se encuentran el pasado y el presente de España; la memoria histórica escindida y el programa Erasmus, la pasión por el arte, el amor por lo bien hecho, el placer de vivir la vida y el disfrute de los sentidos. El vino, el arte, el foie, el armagnac, la Historia, la multiculturalidad, el género, el amor y París se entrecruzan en esta historia, llena de oportunidades para vindicar nuestro propio camino.

La culpa de todo la tengo yo por haberos criado tan egoístas, de Félix Gómez-Urda⁴, es una comedia de personajes, en la que, una vez más, una familia desestructurada, constituida por tres generaciones de mujeres singulares, confrontan su pasado, su presente y su porvenir desde la azotea de una vivienda en

4 “Me recuerdo desde muy pequeño imaginando cuentos. Siempre quise que mis cuatro hermanos y mi madre se fijaran más en mí, que me quisieran más y eso me llevaba a representar las pequeñas historias que me inventaba. No conseguí mi objetivo, pero sí desarrollé una temprana fascinación por la ficción que dura hasta hoy. La primera alteración emocional que obtuve por jugar a escribir llegó cuando tenía once años y gané el Concurso Interescolar de Redacción *Coca-Cola*, por un breve texto escrito a mano sobre mi padre. Recibí una máquina de fotografía Kodak Instamatic 25 y me asusté por haber sido el mejor en algo. Desde entonces he pasado mucho miedo, pero no he dejado de trabajar en proyectos maravillosos, como la dirección artística del Festival Internacional de Jóvenes Realizadores de Granada, (1999-2008). O el desarrollo de los guiones de largometraje *Hampa* (1998) y *Saray Luna* (2009), premiados por el Ministerio de Cultura y por la Comunidad de Madrid. En ese intervalo he escrito y dirigido diez cortometrajes y algunas piezas de teatro, al hilo de mi paso por la RESAD. También he escrito un par de libros de cine y he dado clase durante diez años: me gusta contar lo que sé. Ahora me pagan por ver seiscientas películas al año en el ICAA. Y me mantengo fiel al niño que escribía ficciones. Y me sigo asustando. Y amo cuanto puedo a las personas que me acompañan en la vida porque lo que más deseo es que me quieran.” felixgomezurda@gmail.com

Madrid. Desde allí se divisa un país que creyó en la bondad de los (bancos) desconocidos, y de la vivienda propia como garantía de bienestar. *La culpa de todo...* es también un homenaje a esa generación de mujeres que sacó adelante a sus hijos, (en este caso, hijas) muchas veces solas, a golpe de sacrificios y de una gestión doméstica milagrosa, pero que han dejado para pasado mañana la realización de sus sueños y de sus aspiraciones.

Hombres buenos pagan pato, de Oscar Merino Britos⁵, es una comedia que retoma la fábula de un más allá más cercano de lo que creemos, y al que acceden los personajes de un presente inmediato. Una discusión de pareja es el desencadenante de un accidente de tráfico, con consecuencias de atropello, lo que conduce repentinamente a la muerte a los personajes. El recurso de la exploración del más allá y de las relaciones entre presencia y trascendencia, empleado desde Aristófanes a Woody Allen, aquí tiene algo de mundo al revés, y le permite a su autor presentarnos

5 Dramaturgo y actor. En la actualidad se encuentra finalizando la licenciatura de Dirección de Escena y Dramaturgia en la RESAD. Además de su labor actual como dramaturgo, ha recibido formación como guionista de cine y televisión con Pedro Loeb, Fermín Cabal y Carlos Bianchi en la "Factoría del guión", así como formación actoral en diversas escuelas de Madrid y Londres, tales como el estudio de Juan Carlos Corazza o en "La Barraca" con Jaime Losada. Ha realizado estudios en audiovisuales, como también en Bellas Artes, aplicados a diferentes áreas, actualmente enfocado al trabajo con títeres, en su realización y dramaturgia.

Entre sus trabajos como escritor destacan (teatro): *Elefteria: Un mito en casa*, *Hombres buenos, pagan pato*, *La hija marchita*, *Arión y el reino de los príncipes muertos*, *Cómete un mordisco* (obra de teatro, también adaptada a guión cinematográfico) y cortometrajes como *Heridas de menor cuantía*, *Purgatorio Sur*, *Pizza*, *Tan solo atardeció*, o *Celo ciego*. Entre otros trabajos ha desarrollado y presentado proyectos para televisión como *Su Fantasma está servido: piloto de sitcom*, o *La hora de Petri Woman*: programa de variedades, sketches y reportajes, todo ello representado y conducido por títeres.

un Dios iconoclasta, ególatra y vanidoso, así como un más allá fuertemente ligado a las estructuras del consumo y del capitalismo, de los que hace parodia.

Hasta aquí el paisaje de la comedia por parte de nuestros autores. Cabría señalar, por tanto, que estas comedias están a la vez llenas de los recursos clásicos de lo cómico y referencias concretas a nuestro presente: el lenguaje como problema del discurso, la respuesta salvajemente inadecuada, el equívoco, el malentendido, muchas veces de naturaleza plurilingüística, la metateatralidad, el mundo al revés, la fuerza de la entropía y el caos... Todas estas obras exploran horizontes donde el perdón, el reencuentro, la segunda oportunidad de la vida, la perspectiva hedonista, o la toma de conciencia interior, son algo más que una aspiración silenciada por la razón. Son, por todo ello, formas de un arte esperanzado.

Pedro Entrena⁶ nos ofrece, por su parte, con *Fuego Fatuo*, una aproximación a la tragedia de venganza; la tragedia que, siguiendo los postulados aristotélicos, se fundamenta en la noción de error trágico, de lance patético, de peripecia y de anagnórisis. La obra se aproxima al mundo de Onas, y al linaje de Asbel y de su hija Firella, en un universo insular y marino, y al mundo de Munira y Kennet, de huidas y desiertos. Los errores de una generación conciernen a la

⁶ Pedro Entrena nace en Barcelona (Abril, 1977). Se ha formado como actor en el Col.legi del Teatre de Barcelona, con diversos maestros, destacando a Boris Rotenstein. Al trasladarse a Madrid, estudia en la Escuela Bululú 2120. En el año 2013, finaliza sus estudios de Dramaturgia en la RESAD. Actualmente estudia un Máster en Investigación Literaria y Teatral en la Universidad de Alcalá. Ha trabajado en diversas compañías teatrales, televisión y cine, destacando la película *El Pianista*, dirigida por Mario Gas. Además, ha realizado la ayudantía de dirección en óperas como *La Bohème*, *La Traviata* y *Don Giovanni*. Recientemente ha publicado en la Revista Digital *Teatro-mínimo* n° dos el texto "El fruto desechado".

Dirección electrónica: entrenapedro@gmail.com.

siguiente; los grandes secretos, también. En *Fuego Fatuo* destaca el propósito compositivo de un mundo natural y salvaje, la construcción de personajes a los que el pasado golpea de forma definitiva y el trabajo con la nana, en la escena ix; canto, a la vez popular y mítico, ancestral y concreto.

La esperanza nos aguarda, callada, expectante, ante estas obras, para que nos alienten a nuevas oportunidades de construir la convivencia, los afectos, el respeto... Oportunidades que necesitamos habitar, en el escenario y en la vida.